

Una versión en francés de este trabajo, con ilustraciones y algunas modificaciones, está publicada en:

Reglero de la Fuente, Carlos Manuel, « Transformation de la mémoire écrite. Du nécrologe de Cluny au nécrologe-obituaire de Carrión », en Eliana Magnani (dir.), *Productions et pratiques sociales de l'écrit médiéval en Bourgogne*, Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2022, pp. 315-329.

TRANSFORMACIÓN DE LA MEMORIA ESCRITA: DEL NECROLOGIO DE CLUNY AL NECROLOGIO-OBITUARIO DE CARRIÓN *

Carlos Manuel Reglero de la Fuente
Universidad de Valladolid

El 1 de agosto de 1076 la condesa Teresa, viuda del conde Gómez Díaz, junto con sus 7 hijos e hijas, donaban al abad Hugo y a San Pedro y San Pablo de Cluny, su monasterio de San Zoilo de Carrión. La donación se renovaba, con algunos cambios, el 29 de enero de 1077¹. Los monjes cluniacenses, presentes en el reino de León desde 1073, se instalarían poco después en este monasterio, situado sobre el Camino de Santiago, en una rica comarca agrícola y junto a una floreciente villa mercantil. Estos monjes traerían consigo los libros necesarios para el oficio litúrgico, siguiendo las costumbres de Cluny. Entre estos libros estaría el Necrologio, pieza clave en la liturgia por los difuntos que les reportaba tanto prestigio como donaciones.

Es bien conocida, aunque discutida, la distinción de Jean-Loup Lemaître entre necrologio y obituario:

Dans le nécrologe sont inscrits au jour connu de leur mort les membres de la communauté au sens large (*fratres nostre congregationis*), et toutes les personnes bienfaiteurs ou autres, admises dans la

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación "El ejercicio del poder: espacios, agentes y escrituras (siglos XI-XV)" (HAR2017-84718-P), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Investigación y Fondos Feder de la Unión Europea.

¹ A. BERNARD, A. BRUEL, *Recueil des chartes de l'abbaye de Cluny*, 6 vols., París 1876-1903 (reimp. Frankfurt 1974), IV, p. 604-607, nº 3492 ; p. 622-625, nº 3507.

confraternité de prière, dans la familiarité de cette communauté, par la volonté et le consentement de l'abbé, du doyen, et du chapitre (*amici in orationem suscepti*).

Dans l'obituaire figurent les personnes, membres de la communauté et autres, ayant demandé la célébration d'un anniversaire au sein et par les soins de la communauté, et en ayant assuré l'exécution par une fondation dont les revenus servent à rémunérer les religieux chargés de sa célébration².

Huyghebaert ya señalaba que muchos necrologios tendían a convertirse en obituarios, sobre todo en comunidades pequeñas (entendiendo por tal una veintena de monjes) en que los aniversarios no eran numerosos. En cualquier caso, el obituario no recogía ya a todos los miembros de la comunidad, tan sólo a quienes habían fundado un aniversario. Este último podía coincidir con la fecha de la muerte o con la fiesta de un santo u otro momento del año³. Lemaître vinculaba el paso del necrologio al obituario con la difusión de la idea del Purgatorio y el resurgimiento de los testamentos a partir de mediados del siglo XII y durante todo el XIII⁴.

En las páginas siguientes se estudiará la evolución de un manuscrito desde la forma de un necrologio a la de un obituario, a través de los cambios realizados fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XIII. Así lo que comienza siendo un necrologio de Cluny (fines del siglo XI) se va transformando en el necrologio de San Zoilo de Carrión (hasta mediados del siglo XIII) y termina empleándose como un obituario (desde mediados del siglo XIII a fines del siglo XV).

No se conserva el primer necrologio de San Zoilo de Carrión, sino una copia realizada en el segundo cuarto del siglo XIII en este monasterio castellano⁵. De

² J.-L. LEMAITRE (éd.), *Répertoire des documents nécrologiques français*, Paris, 1980, p. 25. Ver también: N. HUYGHEBAERT O.S.B., *Les documents nécrologiques*, Turnhout, 1972 (Typologies des sources du Moyen Âge occidental, 4), p. 35.

³ HUYGHEBAERT, *op. cit.*, p. 36-37.

⁴ J.-L. LEMAITRE, « Les obituaires, témoins d'une mutation », in *L'Europa dei secoli XI e XII fra novità e tradizione: sviluppi di una cultura*, Milano, 1989, p. 50-56.

⁵ El manuscrito se conserva en Archivo España Compañía de Jesús (Alcalá de Henares), Fondo Carrión (C-11) 49-1, doc. 4. Un estudio del mismo: F. NEISKE, C. M. REGLERO DE LA FUENTE, « Das neu entdeckte Necrolog von San Zoilo de Carrión de los Condes. Ein Beitrag zum Totengedenken der Abtei Cluny », in *Frühmittelalterliche Studien*, 41 (2007), p. 141-184. C. M. REGLERO DE LA FUENTE, « El necrologio-obituario de San Zoilo de Carrión », en M. Herrero de la Fuente et alii (eds.), *Alma littera. Estudios dedicados al profesor José Manuel Ruiz Asencio*, Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid, 2014, pp. 525-533.

la misma quedan veintiocho de los ciento veintidós folios de los que constaba. Se organiza a doble página: en los versos se colocan los nombres de los monjes y monjas distribuidos en dos párrafos diferentes, y en los rectos los nombres de los familiares en tres párrafos, el primero para los monjes no cluniacenses, el segundo para el resto de los varones (clérigos seculares y laicos) y el tercero para las mujeres. Cada folio se divide en tres días. A cada día se le dedican entre catorce y dieciséis líneas en el verso del folio y otras tantas en el recto siguiente, de forma paralela. En los versos aparece primero el párrafo destinado a los monjes cluniacenses, y tras varias líneas en blanco, en torno a la doce o trece, el de las monjas, que no ocupa más de una línea. Los familiares están inscritos en el recto de los folios. Aunque no hay una regla fija, el número de líneas reservadas para el primer párrafo de los familiares es mayor que para el segundo y tercero, que ocupan un espacio similar. El número de nombres que componen cada párrafo es reducido, en comparación con el de monjes cluniacenses, por lo que quedan varias líneas en blanco entre uno y otro. Por tanto, la copia separa claramente cada uno de los párrafos, tanto en los rectos como en los versos. En la actualidad el manuscrito conserva cerca de 5 800 nombres, por lo que se puede estimar que el necrologio completo superaría los 25 200 nombres.

La copia del siglo XIII no reproducía literalmente el manuscrito recibido siglo y medio antes, pues los necrologios estaban destinados a ser completados continuamente con la inscripción de los nuevos difuntos, ya fuesen estos miembros de la comunidad monástica, ya benefactores de la misma. Por tanto, sobre el primitivo manuscrito se habían realizado múltiples adiciones, que en la copia no se diferenciaron de las originales. No obstante, la comparación del Necrologio de Carrión con otros necrologios cluniacenses⁶ y la identificación de los familiares hispanos añadidos, permiten reconstruir los cambios experimentados por el primer manuscrito a lo largo de siglo y medio, cambios que le fueron diferenciando del Necrologio de Cluny y de otros necrologios de monasterios cluniacenses.

⁶ J. WOLLASCH, W. D. HEIM, J. MEHNE, F. NEISKE, D. POECK (éd.), *Synopse der cluniacensischen Necrologien*, 2 vol. München, 1982 (Münstersche Mittelalter-Schriften, 39).

1. DEL NECROLOGIO DE CLUNY AL NECROLOGIO DE SAN ZOILO DE CARRIÓN

1.1. El número de monjes y su presencia en otros necrologios

La diferencia más clara entre el manuscrito de fines del siglo XI y su copia del siglo XIII es el número de nombres. El necrologio que recibiría San Zoilo tras su donación a Cluny no era tan extenso. En la actualidad el manuscrito conserva cerca de 4 750 nombres de monjes y monjas, por lo que completo contendría en torno a 20 000. De ellos aproximadamente el 12% (unos 600) son anteriores a 1065, el 23% (unos 1 120) a 1093, el 72% (unos 3 440) a 1176 y el 96 % (unos 4 580) a la copia del manuscrito hacia 1225-1245⁷. Ello supone que hacia 1077 el número de monjes escritos rondaría los 3 300, cifra que se habría multiplicado por seis a mediados del siglo XIII.

La inscripción de estos monjes en el Necrologio no dependía de San Zoilo de Carrión, sino fundamentalmente de Cluny, que periódicamente enviaba los correspondientes rollos de difuntos, con los nombres y fechas en que debían escribirse. En buena medida la vida del manuscrito estaba “teledirigida” desde Borgoña. Prueba de ello es que el 99,5% de los nombres anteriores a 1093 tienen una correspondencia en otros necrologios de monasterios cluniacenses; cifra que se mantiene en el 81-82% entre 1093 y 1176, y desciende al 53-54 % entre 1176 y 1225/45.

La comparación entre los necrologios de Saint-Martin-des-Champs (con más de 33.000 nombres, casi todos monjes), el gran monasterio parisino donado a Cluny en 1079, y Carrión permite comprender mejor el significado de estas cifras. La correspondencia entre ambos es casi completa en las primeras inscripciones, hasta una fecha que supera el año 1093, y podría situarse en la primera década del siglo XII⁸. La diferencia fundamental fue la forma de resolver algunos cambios del orden de inscripción, cuando se decidía colocar algún personaje destacado

⁷ El número de monjes se deduce de la comparación con los inscritos en los Necrologios de Saint-Martial de Limoges-I (cuya primera mano se data hacia 1063-1065), Marcigny-sur-Loire (cuya primera mano se remonta a 1092-1093), y Saint-Martin-des-Champs (copiado hacia 1174-1176) : *Synopse*, 1, p. 47.

⁸ Casi la cuarta parte inicial del Necrologio de Saint-Martin-des-Champs es igual al de Carrión. La deducción de la primera década del siglo XII se deriva de una proporción con los nombres inscritos entre 1093 y 1176 o entre 1093 y 1141 (Necrologio de S. Saulve), cuando es posible dicha comparación

al inicio de la lista, aunque hubiese fallecido más tarde. Así, mientras la colocación del abad Wido de Montierneuf († 1091) como primer nombre del 28 de abril se resuelve de la misma manera en ambos necrologios, la canonización del abad Hugo en 1120, que supuso que su nombre fuese borrado del necrologio para ser escrito en el martirologio, se realiza en Carrión de una forma totalmente diferente al escribirse en su lugar los nombres de varios difuntos de ese año. El mismo resultado provoca la inscripción en primer lugar del día 21 de abril del arzobispo a Anselmo de Canterbury († 1109)⁹. Ello se explica por que tales cambios se realizarían en ambos monasterios de forma paralela, adaptándose a las peculiaridades de cada manuscrito.

En algún momento a inicios del siglo XII se produjo una brusca separación. Es un cambio rápido, de modo que, si antes del mismo la coincidencia se acerca al 100%, después cae inmediatamente a menos de 40%, para iniciar un prolongado descenso que llevó a una coincidencia en torno al 20% en el primer tercio del siglo XIII¹⁰. La caída es más rápida al principio, moderándose desde el tercer cuarto del siglo XII. Parece que la circulación de las listas de difuntos dejó de ser tan buena como en la época anterior. Los nombres de los difuntos seguían llegando a Carrión, pero cada vez con menos regularidad, un problema también presente en St-Martin-des-Champs, donde se acentúa desde fines del XII. Por ello, a fines del XII e inicios del XIII son frecuentes los grupos de nombres en Carrión sin correspondencia en Saint-Martin ni en otros necrologios cluniacenses, alternando con otros grupos de nombres que sí la tienen

1.2. Los monjes de San Zoilo de Carrión en el Necrologio

Los nombres de los monjes del monasterio de San Zoilo inscritos en el Necrologio se marcaban con una cruz encima, para una conmemoración especial. A juzgar por su posición relativa en las listas de monjes, el más antiguo inscrito debió de ser Durannus, muerto probablemente hacia el año 1100 (16 de

⁹ NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 165 y 149-152.

¹⁰ Estos porcentajes proceden de un sondeo realizado a partir de una docena de días, dos por mes: 1 y 10 de febrero, 4 y 8 de marzo, 8 y 30 de abril, 23 y 25 de julio, 18 y 19 de agosto, 19 y 21 de septiembre. Los días se han escogido por contener un número de nombres similar en el Necrologio de Saint-Martin-des-Champs, en torno a 90.

agosto)¹¹. Le siguen otros escalonados a lo largo de todo el siglo XII, sin que la fecha de su muerte determine su presencia en otros necrologios (el 60 % se encuentran en la *Synopse*). El volumen total de monjes marcados con una cruz antes de 1176 resulta pequeño, sólo 17, bien porque el convento no fuese en principio tan numeroso como en épocas posteriores, bien porque no se empezase a marcar a los monjes de San Zoilo con una cruz hasta entrado el siglo XII. La onomástica de este grupo está dominada por nombres de origen “franco”, como Bernardus, Bertran, Durannus, Ebrardus, Girardus, Hugo, Roscelinus, Willelmus. Los nombres típicamente hispanos son escasos: Didacus, Fernandus. El resto son nombres del acerbo cristiano, común a ambos lados de los Pirineos: Andreas, Iohannes, Peregrinus. Ello confirma los escasos datos procedentes de la documentación de San Zoilo de Carrión en esta época, en la que el porcentaje de nombres no hispanos es elevado¹².

Entre 1176 y 1225/1245 su número asciende a entre treinta cinco y treinta y siete, cuadruplicando la media anual del periodo anterior. Sin embargo, muy pocos de entre ellos tienen correspondencia en los otros necrologios, como mucho nueve (20%). Ni siquiera los priores de San Zoilo y camareros de la provincia tenían asegurada su presencia en otros necrologios: ninguno de los dos camareros Pedro († 1213, †1219), fallecidos el 5 de febrero y el 28 de abril, aparece en la *Synopse*¹³. Una conclusión similar se saca de otros nombres típicamente hispanos presentes en Carrión –Ferrandus, Froilus, Gunsalvus, Munionis, Pelagius, Rodericus, Suerus–, pues rara vez figuran en los otros necrologios cluniacenses¹⁴.

El análisis de la onomástica de este grupo muestra gran escasez de nombres típicamente hispanos y, en conjunto, no se puede diferenciar la onomástica de los monjes con y sin correspondencia. Por tanto, a Carrión llegaron nombres de

¹¹ No tengo en cuenta a dos monjes anteriores a 1093, sin relación con Carrión. Igualmente, el abad Wido de Montierneuf, muerto en 1091 (28 de abril) NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 165. La cruz que se sobrepone a Stephanus el 19 de agosto es claramente posterior. Se trata de un monje cluniacense fallecido antes de 1065, cuando todavía no se había donado Carrión a Cluny (*Synopse...*, 2, p. 462).

¹² C. M. REGLERO DE LA FUENTE, *Cluny en España. Los prioratos de la provincia y sus redes sociales (1073- ca. 1270)*, León, 2008 (Fuentes y estudios de historia leonesa, 122), p. 504-537.

¹³ REGLERO, *Cluny en España*, p. 660-661.

¹⁴ Lo mismo sucede con el obispo Stephanus de Osma, que había sido prior de Santa María de Najera, murió el 1 junio 1147 (REGLERO, *Cluny en España*, p. 348-349), pero ese día no aparece recogido en la *Synopse der cluniacensischen Necrologien* ningún obispo homónimo.

monjes tanto del otro lado de los Pirineos, como de otros prioratos hispanos, lo que sucede es que no son los mismos que los que llegaron a otros monasterios cuyo necrologio se conserva.

Hay que destacar que también se marcan con una cruz los nombres de dos mujeres, inscritas en los versos: Sancha (27 de febrero) y Sol (5 de agosto). La primera de ellas es probablemente la infanta doña Sancha († 1159), que había realizado donaciones a Cluny y Marcigny-sur-Loire¹⁵. Su inscripción entre las monjas muestra que la separación entre monjes y familiares no era ya estricta.

1.3. La copia del manuscrito y los monjes añadidos

El abad de Cluny Guillermo II falleció en 1222; su nombre aparece inscrito en el Necrologio de Carrión el 19 de septiembre en el puesto sesenta y uno. Tras él sólo se escribió otro nombre antes de realizar la copia. Guillermo es el último personaje identificado entre los copiados del primitivo manuscrito. Los siguientes monjes que pueden identificarse datan ya de mediados del siglo XIII, y fueron añadidos por una mano distinta a la del copista¹⁶.

Tras la copia del manuscrito, continuó la inscripción de nuevos monjes como en los años previos. Así se añadieron entre ciento cincuenta y ciento ochenta nombres -menos del 4 % del total-, la mayoría antes de finalizar el siglo XIII, sobre todo en los años inmediatamente posteriores a la copia, según revela la letra utilizada. Tales monjes siguen procediendo, al principio, de listas llegadas a San Zoilo de otros monasterios, tanto de la misma provincia de Hispania como de otras. Dicha procedencia mayoritariamente foránea se deduce del análisis onomástico de tales nombres: cerca de la mitad de ellos proceden de la tradición cristiana, y son comunes a ambos lados de los Pirineos, más de la tercera parte son claramente "francos", mientras que los hispanos son poco más de la octava parte. A mediados del siglo XIII (1225-1275), en San Zoilo y los otros monasterios hispanos había monjes con nombre franco, pero eran una clara minoría, desde luego muchos menos que los hispanos, al contrario de lo que sucede entre los inscritos en el Necrologio¹⁷. Con todo, veinte están marcados con una cruz,

¹⁵ REGLERO, *Cluny en España*, p. 662-664.

¹⁶ NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 147-148.

¹⁷ REGLERO, *Cluny en España*, 534-537

indicando que se trata de monjes de San Zoilo, un porcentaje superior a las etapas precedentes.

Muy pocos de los nombres añadidos tienen correspondencia en los otros necrologios cluniacenses, y ésta a menudo es incierta. Sin embargo, es muy interesante la comparación de los últimos nombres inscritos en San Zoilo de Carrión y en Saint-Martin-des-Champs: en la mayor parte de los días el primero contiene uno de los cinco últimos nombres inscritos en el segundo. Es probable que en ambos necrologios se dejase de inscribir con regularidad a los monjes de otros monasterios hacia mediados del siglo XIII, incluso antes. Los últimos nombres de la lista corresponderían a monjes del propio monasterio, o de algunos cercanos con especial relación con Carrión.

1.4. Los familiares de Cluny y de San Zoilo

En los rectos del manuscrito se conservan los nombres de unos mil cincuenta familiares de Cluny y San Zoilo. De ellos algo más de la décima parte serían personajes hispanos, a juzgar por su onomástica. Se han identificado ya una treintena de papas, reyes, duques, condes, marquesas, arzobispos y obispos de Francia, Italia, Alemania, Hungría...¹⁸, dos tercios muertos antes de 1077. La fecha de fallecimiento de los más tardíos data de inicios del siglo XII: Isenbardus, abad de Saint-Germain-des-Prés († 1103, julio, 18), Helgodus, abad de Marmoutier († 1104, agosto, 2)¹⁹. A ellos habría que añadir la figura de Enrique († 1112), hijo del duque de Borgoña, que hizo fortuna en la corte de Alfonso VI, donde casó con Teresa, hija ilegítima del rey, y recibió el condado de Portugal. En el Necrologio de Carrión aparece inscrito el 24 de abril como *Henrici comitis Yspaniarum, amici nostri*. Dicha inscripción no se redactó en Carrión, donde todos los condes del reino eran *Yspaniarum*, sino en Cluny, donde la distancia cambiaba la perspectiva²⁰.

Aunque la mayoría de los familiares inscritos hasta inicios del siglo XII estuviesen en el primer necrologio o procediesen de listas llegadas de Cluny, ya se empezaron a incluir algunos personajes del reino leonés, familiares del

¹⁸ NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 168-179.

¹⁹ NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 171, 168.

²⁰ REGLERO, *Cluny en España*, p. 646-647.

monasterio de San Zoilo de Carrión más que de Cluny. Así el 9 de febrero se conmemoraba el entierro de su fundador el conde Gómez Díaz de Carrión († 1058), marido y padre de los donantes, quienes encargarían celebrar su memoria. Su hijo mayor, Fernando Gómez, también figura el 9 de marzo. A ellos hay que añadir otros dos condes: Martín Alfonso († 1093, febrero, 28), que había donado a San Zoilo una iglesia, y Sancho Pérez († 1100-1107, febrero, 1), un conde portugués emparentado con los fundadores de San Zoilo²¹.

A lo largo del siglo XII los monjes de San Zoilo continuaron incluyendo benefactores del reino de León: la reina Urraca († 1126, marzo, 8), calificada de emperatriz; el conde Froila Díaz († 1119, febrero, 18) y probablemente también el conde Suero Vermúdez († 1138, agosto, 13)²². Destacan algunos de los condes y ricohombres que rigieron la villa de Carrión en nombre del rey, así como sus familiares. Así el conde Nuño Pérez de Lara († 1177), lo hizo en 1165 y 1176; por entonces estaba casado con Teresa Fernández de Traba, hija del conde Fernando Pérez de Traba y la infanta Teresa; tras enviudar, Teresa casó con el rey Fernando II de León, por lo que en el Necrologio de Carrión figura como condesa y reina († 1180, febrero, 7). El conde Fernando inscrito el 17 de septiembre debe de ser Fernando Núñez de Lara, hijo del conde Nuño y Teresa, fallecido después de 1219, y que había sido *dominus* de Carrión entre 1175 y 1190²³. También lo fue en 1175 el conde Gonzalo Rodríguez († 1205), inscrito el 13 de febrero. Por los años de su dominio sobre Carrión estaba casado con Sancha Fernández de Traba, hermana de la susodicha condesa-reina Teresa; ésta debe de ser la condesa Sancha inscrita el 8 de marzo²⁴.

Otro importante personaje del reino inscrito en estos años fue Diego López de Haro, señor de Vizcaya, y protector de otro importante priorato cluniacense: Santa María de Nájera († 1214, septiembre, 16)²⁵. También sobresale el obispo de Segovia, Gutierre Rodríguez de Girón, fallecido en la batalla de Alarcos (†

²¹ REGLERO, *Cluny en España*, p. 651-653, 648-650, 665-666.

²² REGLERO, *Cluny en España*, p. 669, 650. El 13 de agosto se encuentra el nombre de "Souerius", sin título condal. El conde Suero Vermúdez, que donó a Cluny el monasterio de San Salvador de Cornellana murió el 12 de agosto de 1138, según su epitafio (M. CALLEJA PUERTA, *El conde Suero Vermúdez, su parentela y su entorno social. La aristocracia asturleonense en los siglos XI y XII* Oviedo, 2001, p. 602).

²³ REGLERO, *Cluny en España*, p. 659-660, 668-669, 647-648.

²⁴ Ibid. p. 653-654, 664-665.

²⁵ Ibid. p. 646.

1195, julio, 19)²⁶. Su nombre figura junto con el de otros dieciocho individuos, probablemente muertos en esa grave derrota castellana ante el ejército almohade²⁷. A ellos se suman varios caballeros de la comarca o segundones de la aristocracia relacionada con San Zoilo de Carrión: Diego Gómez († antes de 1159, febrero, 11), Álvaro Gutiérrez († 1160, abril, 16), García Vélez († 1161-1163, julio, 22), Pedro Fernández Podestad († 1186-1206, febrero, 7), o el caballero Lope de Mena († 1195, febrero, 2)²⁸.

2. EL NECROLOGIO-OBITUARIO DE SAN ZOILO DE CARRIÓN (MEDIADOS DEL S. XIII – S. XVII)

2.1. De necrologio a obituario

Desde mediados del siglo XIII, el Necrologio de Carrión tiene una vida independiente. Formalmente adquiere los caracteres de un obituario. El número de adiciones se reduce sustancialmente; se dejan de inscribir nombres foráneos, para centrarse en la propia comunidad monástica de San Zoilo y sus benefactores. A estas alturas ni siquiera los abades de Cluny contaban con un lugar: ni Hugues VI de Sales († 1248, abril, 13), ni Pierre II de Chastelus († 1344, marzo, 4), ni Itier I de Mirande († 1347, abril, 16), ni Hugues IX de Fabry († 1369, agosto, 1), aparecen inscritos, como si lo estaban sus predecesores Hugues IV de Clermont († 1199, abril, 8) y Guillaume II de Alsace († 1222, septiembre, 19).

Los cambios más importantes en el Necrologio tuvieron lugar en el tercer cuarto del siglo XIII. Fue entonces, según indica la letra utilizada, cuando en los amplios márgenes externos de cada uno de los folios, se escribieron diversas notas sobre el tipo de memoria a realizar por ciertos difuntos y, en algunos casos, cómo se sufragaba. La inscripción más sencilla se limitaba a la frase *Officium fiat et iusticia detur*, o, con menos frecuencia, *Officium fiat*. Encima de la “O” inicial se colocó una cruz griega, que remitía a un nombre dentro de los escritos ese

²⁶ Ibid. p. 654-655. La familia de Gutierre, los Girón, era una de las más poderosas de la aristocracia de la región de Carrión, y en general de Castilla.

²⁷ Ibid. p. 656-657, 667-668.

²⁸ REGLERO, *Cluny en España*, p. 645, 643-644, 650-651, 662, 657-658.

día, también marcado con una cruz sobrepuesta²⁹. Cuando se refería a dos nombres, se añadía al final *pro ambobus*. Estas inscripciones se encuentran tanto entre los monjes como entre los familiares del monasterio. Todos los monjes marcados con una cruz tienen la correspondiente nota marginal, pero no así los familiares, donde en algunos casos no existe³⁰. Entre los familiares se conservan veintidós notas de este tipo, de las que dieciséis fueron hechas en un primer momento y el resto añadidas; de ellas diecinueve son del tipo *Officium fiat et iusticia detur*, dos se limitan a *Officium fiat*, y una utiliza la variante *pro quo officium fiat*.

Más complejas son las notas en que constaba, además de la anterior frase, el responsable de pagar la comida a los monjes, el número de pobres beneficiados, por quien se realizaba el aniversario, los bienes que suministraban la renta para el mismo, el donante del bien y la finalidad de la donación³¹. Se conservan veinticuatro notas de este tipo, a las que habría que añadir una que ha sido borrada (fº 3vº). La mayoría (veinte) se encuentran en los folios correspondientes a los familiares, pero también dos camareros y otros dos monjes eran recordados de esta forma especial. Siete de las notas de los familiares y una de los monjes son claramente posteriores al resto, como muestra el tipo de letra y tinta utilizado.

El grupo de notas original está escrito en tinta negra, con la misma letra que las inscripciones *Officium fiat et iusticia detur* más antiguas. Se caracterizan por estar rodeadas por líneas de color rojo, que tienden a formar un rectángulo. Las líneas fueron trazadas después de escribir el texto, por lo que se quiebran para adaptarse al mismo en su margen derecho y en el inferior, con el fin de no dejar texto fuera ni dentro espacios en blanco. Al igual que en las inscripciones sencillas, en el margen superior izquierdo se coloca una cruz, englobada en el

²⁹ Hay alguna excepción. En tres casos falta la cruz encima de la "O" (fº 5r, 8r, 12rº); en otro falta la cruz sobre el personaje por quien rezar (fº 15rº). En los primeros folios se utilizó una cruz que se engrosaba en sus puntas, pero luego se optó por una sencilla.

³⁰ Fº 2r, 7r, 17r, 26rº. Tal vez se trate de un descuido, pues en un caso fue corregido unos años después (fº 5rº). No incluyo aquí los casos en que el margen del folio ha sido cortado (fº 1, 13, 28), en uno de los casos dejando sólo la cruz (fº 28rº). En dos casos al añadirse un nuevo familiar cuando ya existía un recuadro en el margen, no se especificó la liturgia por el segundo (fº 25r, 26rº).

³¹ Un ejemplo del 7 de febrero: "Officium fiat et iusticia detur. Et prior Sancti Romani debet dare Ull morabetinos ad faciendam refectioem senioribus in die aniuersarii eiusdem Petri Ferrandi. Et hoc debet fiere de molendino de Cestielus quem conparauí donna Maria ad faciendum aniuersarium mariti [sui]" (fº 2rº).

rectángulo mediante una moldura semicircular o cuadrada abierta en su parte inferior. La cruz puede estar escrita en tinta roja (diez casos) o negra (seis casos), y tener cuatro puntos entres sus brazos (trece casos) o carecer de ellos (tres casos). Además, es frecuente (doce casos) que la línea superior se decore con diversos motivos: una serie de tres corazones englobados en el recuadro por semicírculos o cuadros, tres o cuatro líneas verticales que interrumpen la línea horizontal en tres o cuatro ocasiones, una a tres líneas quebradas, una segunda cruz en el centro, o trece pequeños círculos rojos alternando siete rellenos de tinta y seis vacíos. Esta decoración se extiende en cinco casos a alguna o todas las otras líneas. No parece que con ello se busque destacar especialmente una nota sobre otra, sino tan sólo una variedad estética, que obliga a complicar la decoración conforme avanza el año.

Este modelo tiene sus excepciones, como el uso de letras en tinta roja para destacar a un personaje³². En otros casos, sobre todo cuando se acumulan varias anomalías (cruz en tinta negra, más a la derecha que el resto, sin decoración en la línea superior, o bien sin recuadro), lo más probable es que fuesen realizadas algo después que las anteriores (fº 3r, 3v, 9rº), aunque el personaje fuese inscrito antes de la copia del manuscrito³³. Sin embargo, dos familiares añadidos al Necrologio después de su copia figuran sin duda en el grupo de notas más antiguo (Juan Galindo, Petrus Magrus, fº 6r y 27rº), lo que prueba que las notas son posteriores a la copia del manuscrito.

Resulta interesante la cronología de la nota del aniversario de Juan Galindo, su mujer María Fernández y sus hijos (22 de febrero, fº 6rº). Se conserva el documento de fundación del mismo, datado en 1234³⁴. El Necrologio señala que los donantes y sus hijos ya se encontraban sepultados en la capilla de San Miguel, lo que nos ofrece una fecha *post quem* para su inscripción en el mismo.

³² En una ocasión la nota no está rodeada por un recuadro (fº 3vº), en tres la cruz se desplaza ligeramente hacia la derecha (fº 3r, 25rº), en una no hay cruz porque el personaje no está escrito entre los familiares, sino sólo en el recuadro (fº 6rº), en tres la línea superior no tiene ningún tipo de decoración (fº 3r, 9rº), en una el texto está en tinta roja (fº 4rº). En este último caso, la excepción busca resaltar al personaje: el conde Gómez Díaz, fundador del monasterio.

³³ Todos los personajes así conmemorados fueron escritos por la primera mano del Necrologio, pudiendo datarse incluso tres de ellos antes de 1220 (la reina Urraca, el caballero Lope de Mena, el camarero Pedro).

³⁴ J. A. PÉREZ CELADA, *Documentación del monasterio de San Zoilo de Carrión (1047-1300)*, Palencia, 1986 (Fuentes medievales castellano-leonesas, 100), nº 97. REGLERO, *Cluny en España*, nº 49.

A diferencia del resto de los aniversarios, éste no se realizaba en una fecha fija, sino al inicio de la Cuaresma (*in capite quadragesime, in capite ieiunii*, según expresiones respectivamente del documento y del necrologio). Ello puede ofrecer una pista sobre el momento en que se realizó la anotación, pues entre 1189 y 1352 el 22 de febrero solo fue Miércoles de Ceniza en tres años: 1262, 1268 y 1273. Cualquiera de estos años, tan próximos entre sí, cuadra perfectamente con el tipo de letra utilizado en las notas marginales más antiguas.

A este grupo de notas más antiguas se unen otras ocho añadidas a lo largo del siglo siguiente, hasta mediados o fines del XIV. En ellas se utiliza para el texto una tinta negra más clara u ocre, y en un caso roja. La cruz es tanto roja (tres), negra (tres) como ocre (dos). Tan sólo en una ocasión se sitúa en el margen superior izquierdo, siendo lo habitual que se desplace ligeramente hacia la derecha (seis) e incluso que se coloque en el margen izquierdo, precediendo el texto (una). Dos de las notas carecen de recuadro y el resto de cualquier tipo de decoración. Todo ello muestra su carácter más tardío, a pesar de que en ocasiones la letra quiera imitar la de las notas más antiguas.

Las variantes formales entre las notas más antiguas y las añadidas no tienen sin embargo una clara correspondencia en la información recogida y fórmulas utilizadas en el texto, por lo que las analizaré conjuntamente. Se inician con las fórmulas *Officium fiat et iusticia detur* (once), *Officium fiat* (siete), *Pro quo officium fiat* (tres), o con variantes de las mismas: la fecha más *Officium fiat* (una), o la precisión de que el oficio ha de ser “solemne” añadida al primer y tercer tipo de los señalados (por el camarero Pedro -28 de abril- y el conde Gómez -9 de febrero). A continuación, se designa al oficial monástico encargado de pagar el aniversario: pitancero (cuatro), socillerero *-dominus de quoquine-* (tres), enfermero (tres), camarero (uno), cillerero mayor (uno), sacristán (uno), prior de San Román (uno), prior de Frómista (dos), o simplemente quien tenga el bien donado para sufragar el aniversario (seis); en dos casos no consta. En general las menciones del pitancero corresponden a las notas añadidas, y las del prior de Frómista a las que presentaban anomalías entre las más antiguas, es decir, que podían corresponder a una segunda fase.

El tipo de comida (*refectio*) dado a los monjes puede ser normal o “*plenaria*” (doce), precisándose en cuatro ocasiones el valor de la misma: cuatro, cinco, seis o siete maravedís, indicándose en el caso de los seis maravedís que era

plenaria. En dos casos no consta que se de comida a los monjes. A ello se añade, según la tradición cluniacense, la alimentación de cierto número de pobres, en general el número apostólico de doce (catorce veces), y en una ocasión trece. En otros tres casos la fórmula inicial incluye *iustitia detur*, que supone que se alimentaba a un pobre.

Otro elemento frecuente es el nombre del beneficiario de la donación o algún elemento que le caracterice (quince); en caso de que el aniversario se realice también por la mujer del donante u otro familiar suyo, se especifica aquí (cuatro). Salvo en tres casos se precisa el bien o renta donada, con que se pagaba el aniversario: iglesias, molinos, huertos, casas, tierras. También se dice si fue entregado por el beneficiario del aniversario o por otra persona: su mujer o madre; precisando si lo compró o dio una cantidad en dinero (en un caso se precisa que fueron cuarenta maravedís) para que el monasterio adquiriese bienes con dicho fin; añadiendo incluso el nombre del anterior propietario. La nota termina señalando que dicha donación era para pagar el aniversario en ese día.

Una última modificación en estos años consistió en añadir sobre el nombre propio el *nomem paternum*, topónimo u oficio, que permitía identificar a alguno de los personajes previamente inscritos. Se da sobre todo entre los familiares del monasterio, con unos veinticuatro “apellidos” de este momento.

2.2. Entre fines del siglo XIII y fines del XIV

Tras los grandes cambios del tercer cuarto del siglo XIII, los monjes de San Zoilo continuaron añadiendo nombres y referencias en el Necrologio. Desde fines del siglo XIII, los monjes que se inscriben suelen ir acompañados del oficio monástico que han desempeñado o el *nomem paternum*, pero éste no se escribe ya encima del nombre propio, sino a continuación, en la misma línea. En total se registran una docena de casos, siendo posible identificar a muchos de los personajes por la documentación contemporánea y, por tanto, datar aproximadamente la inscripción³⁵. De ellos solo ocho están marcados con una

³⁵ *Guido camerarius huius loci* mencionado por última vez en 1294: C. M. Reglero de la Fuente, *Amigos exigentes, servidores infieles. La crisis de la Orden de Cluny en España (1270-1379)*, Madrid, CSIC, 2014, p. 370. *Micael prior claustralis istius loci (1302)* : *ibid.* p. 376.

cruz, aunque los oficios desempeñados por otros (prior claustral, camarero) muestran que también fueron monjes de San Zoilo. Es probable que ya hubiese cesado el dibujo sistemático de una cruz sobre los nombres de los monjes del monasterio, que sólo se añadiese el nombre. Otra solución intermedia era marcar con una cruz el nombre de un monje homónimo fallecido ese mismo día³⁶. También cuando se inscribe el nombre de un familiar se pone su apellido a continuación: *Elvira Ferdinandi, Rodericus de Espinosa, Petrus Ferdinandi...*

Por otra parte, a medida que se escribían los nuevos nombres o familiares se añadía, si era preciso, la correspondiente nota marginal, ya fuese un recuadro con los datos antes señalados, ya simplemente la expresión *Officium fiat [et iusticia detur]*. Finalmente, cuando era necesario, se procedía a modificar las anteriores notas marginales: en algunos recuadros se tachó o raspó el nombre de quien tenía el bien que pagaba la memoria, indicándose el nuevo responsable (fº 17r, 18rº)³⁷; en otra ocasión se transformó una nota del tipo *Officium fiat*, en un recuadro con las correspondientes explicaciones (fº 26rº); si fallecía otro monje del monasterio el mismo día que uno ya inscrito, se añadía *pro ambo* o *pro utriusque*, según su número fuese de dos o más.

Otra característica de este periodo es la multiplicación de “errores” al colocar a los familiares entre los tres párrafos posibles. Si el caso de los hombres inscritos en la línea de monjes puede plantear dudas: ¿fue realmente monje *Petrus archipresbiter* (26 de febrero)?, no hay duda de que la inscripción de hombres en el párrafo de mujeres y viceversa responde al abandono de la

Willelmus camerarius (1308) : *Ibid.*, p. 371. *Dominicus Fernandi, prior sancti Bauduli* (¿1325?), monje de Carrión : *Ibid.*, p. 367. *Iohanes abbas qui fuit camerarius* (1331) : *Ibid.*, p. 333-342. *Alfonsus Petri* (1336), monje en Carrión en 1325 y en San Román de Entrepeñas en 1336 : *ibid.* 364. *Ludouycus nagare prior* (1336), prior de Nájera hasta 1336 y limosnero de Carrión en 1316: *ibid.* p. 342-347. *Iohanes prior sancti Romani* (1396) : J. M. RUIZ ASENCIO, I. RUIZ ALBI, M. HERRERO JIMÉNEZ, *Colección documental del monasterio de San Román de Entrepeñas*, León, 2000, (Fuentes y estudios de historia leonesa, 86), nº 111, p. 175. *Didacus Ferdinandi infirmarius* (1399) : J. A. PÉREZ CELADA, *Documentación del monasterio de San Zoilo de Carrión (1301-1400)*, Palencia, 1987 (Fuentes medievales castellano-leonesas, 100), nº 298, p. 205-206, nº 337, p. 265. Y tal vez *Iohanes Lupi prior Sancte Columbe* (¿1262?), sacristán de Nájera y procurador de Carrión en 1255: REGLERO, *Cluny en España*, p. 577. Y *Sanctos Petri, prior claustralis* (¿1280?), monje de San Román de Entrepeñas: REGLERO, *Amigos exigentes*, p. 379.

³⁶ Así sucede el 19 de agosto, cuando un monje fallecido antes de 1065 (*Stephanus*) es marcado con una cruz sobrepuesta. La forma de la cruz y el propio color de la tinta (ocre en lugar de negro) muestran que dicha cruz no fue realizada por el copista, sino bastante tiempo después.

³⁷ En una ocasión ello obligó a trazar un segundo recuadro bajo el primero, dada la falta de espacio para los cambios; tanto el recuadro como el texto y las líneas se hicieron en tinta ocre (fº 17 rº).

ordenación originaria, tal vez para incluir a matrimonios o parientes que dotaban un aniversario conjunto³⁸.

2.3. Un uso muy selectivo como obituario en el siglo XV

2.3.1. Los monjes: *cuius anime pareat Deus*

El Necrologio siguió empleándose en el siglo XV para recordar a algunos monjes de San Zoilo y sus prioratos dependientes (San Lorenzo de Villalpando, San Román de Entrepeñas). No son ya todos los monjes los que disfrutaban de este privilegio, sino tan sólo aquellos que dotaron su aniversario con bienes de su peculio, o bien desempeñaron un oficio destacado, en especial los de prior y sacristán. Ambos proporcionaban ingresos con que adquirir bienes, pero también conferían un prestigio notable dentro de la comunidad. Además, entre las atribuciones de los sacristanes se encontraría la custodia del propio Necrologio.

Un primer cambio formal se produce hacia 1400, cuando a continuación del nombre se añade no sólo el oficio sino además alguna noticia sobre la forma de su memoria, lo que hasta entonces había estado confinado en los márgenes del manuscrito³⁹. A partir de estas fórmulas, en la segunda mitad de siglo se desarrollaron otras más complejas, en las que se escribía el nombre del monje, el oficio u oficios que ocupó y el año en que falleció. Las notas más antiguas de este tipo (1451-1461) se abren con un *Officium fiat pro...* y se cierran con *Cuius anime pareat Deus. Amen*. Es el caso de las de los sacristanes Juan de Ortega

³⁸ Así al final del segundo párrafo se añaden los nombres de *Eluira Ferdinandi* (19 de febrero) o *Tharisia* (7 de marzo); esta última escrita por la misma mano que el nombre que la precede, *Petrus Ferdinandi*, por quien se indica una memoria especial, ¿fueron así reunidos por ser marido y mujer? *Petrona amica nostra* (25 de abril) se escribió justo debajo de la primera línea, continuando el primer párrafo, donde había más espacio para anotar al margen el tipo de memoria que la recordaba. De forma similar se encuentran nombres de hombres en el párrafo de las mujeres. Allí una mano añadió el 18 de julio: *Petrus, Maria, Mioro, Garsias*; dos nombres de mujeres y dos de hombres, tal vez de la misma familia.

³⁹ *Toribius Fernandi prior istius loçy, cuius anime pareat Deus. Amen. Et pro istius debemus facere vnum eneuersarium de trybus leçionibus* († 1399/1402, abril, 16; fº 16 vº). *Officium fiat pro donno Petro † de Belforato qui fuit primus abbas istius monasterii* († 1438, marzo, 1; fº 7 vº). Sobre la rebelión del prior de Carrión y su conversión en abad: C. M. Reglero de la Fuente, "Cluny and its priories in the fifteenth century Castile", *Journal of Medieval Iberian Studies*, 9/2 (2017), p. 261-279, vid. p. 265-266.

y Fernando de San Román, o la del monje Rodrigo de Tablares⁴⁰. Posteriormente (1471-1476) en algunas se elimina la fórmula inicial *Officium fiat*, y se sustituye por el año del fallecimiento y un *Obiit*; la encomendación final a Dios permanece; en ambos casos se utiliza una letra más pequeña y cursiva, pero sigue situándose la nota entre los párrafos de monjes y monjas cluniacenses⁴¹. Ello muestra cierto deseo de continuar con la tradición formal del necrologio.

La inscripción más tardía es la de otro sacristán: Zoilo de Nogal († 1487). En este caso se recurre a una letra más cuidada para explicar en un largo párrafo como este monje había muerto en Roma el 10 de febrero, siendo sepultado en la iglesia de Santa María de las Virtudes junto al Capitolio. Había viajado allí para conseguir la unión de la capellanía de Santa María Madalena al oficio de la sacristanía. También había fundado un aniversario por su alma el día de la referida santa (22 de julio), dotándolo con sus propios bienes, además de realizar algunas reparaciones en el monasterio. Esta noticia ocupa, en el margen izquierdo, la parte correspondiente a los días 12 y 13 de febrero (fº 4vº). La falta de correspondencia con el día del fallecimiento y el del aniversario puede deberse a que en tales fechas faltase espacio para una explicación tan amplia.

Otro monje inscrito en el margen izquierdo del manuscrito es Juan García de Población († 1464). La fórmula empleada es sencilla, lo que la convierte en excepcional es que se escribe a continuación del aniversario fundando en memoria de sus padres⁴². Se trata pues de unos laicos escritos en la sección hasta entonces reservada a los monjes.

⁴⁰ *Officium fiat pro donno Johanne de Ortega monacho istius monasterii et fuit prior sancti Romani et postea fuit sacrista maior et obiit in anno domini Mº CCCCº quinquagesimo primo, cuius anime pareat Deus. Amen*, († 1451, septiembre, 19; fº 28vº). Fernando de San Román († 1461, marzo, 12; fº 9vº), Rodrigo de Tablares († post 1443, febrero, 21) se inscribe entre los familiares del monasterio, a pesar de que está documentado como monje y prior de San Lorenzo de Villalpando (AHN Clero carp 1714 nº 4 y 8).

⁴¹ Así sucede con el monje Pedro Conde († 1471, abril, 7; fº 13vº) y el prior de San Román de Entrepeñas Gonzalo de Cantoral († 1476, marzo, 4; fº 10vº).

⁴² *Officium fiat pro animabus patris et matris Iohannis Garsie de Poblacion qui dimiserunt quinque pondera panis in dicto loco de Poblacion. Iohannis Garsie monachus obiit anno domini Mº CCCCº sesagesimo quarto* (3 de febrero, fº 3vº).

2.3.2. *Memorias por los familiares*

Las inscripciones de monjes en el siglo XV se limitan a aquellos que fundan y dotan un aniversario, no incluyendo ya al conjunto de la comunidad. Paralelamente reaparecen tres inscripciones de familiares laicos: Juan Fernández Benito de San Vicente de la Barquera (1 de marzo), Pedro Camino y su mujer (22 de febrero) y Ruy Diez, escudero (10 y 13 de marzo). Las dos últimas están redactadas en castellano, en lugar de en latín como el resto, una nueva manifestación de los cambios en el manuscrito. Como Las tres inscripciones contenían una fórmula de encomendación de las almas de los difuntos a Dios, al igual que sucede con las de los monjes en este siglo: “*Deus omnipotens sit propius eis et pareat animabus eorum. Amen*” (1 de marzo); “*cuyas animas Dios perdone*” (22 de febrero), “*cuya anima perdone Dios. Amen*” (13 de marzo).

Juan Fernández Benito de San Vicente de la Barquera y su mujer Juana Fernández, realizaron una nueva donación a los monjes de San Zoilo (1436), instituyendo seis memorias y aniversarios: el 1 de marzo, el último viernes de marzo, el 1 de mayo, en el octavario de San Benito en julio, en San Martín (11 de noviembre), en San Nicolás (6 de diciembre). En cada memoria los monjes saldrían a decir un responso sobre la sepultura del donante y sus difuntos, llevando la cruz, pondrían un paño sobre las fosas y harían tañer las campanas, tanto el día de la víspera como el de cada aniversario, en el que además dirían misa cantada⁴³. Además, la donación establecía que el aniversario sería escrito en la “regla” del monasterio y en la “memoria de los aniversarios”. El libro que denomina “regla” es probablemente el propio Necrologio, llamado así porque solía estar encuadernado junto con la Regla de San Benito y el martirologio⁴⁴. Ello explica la inscripción que se realiza el 1 de marzo, en la que se enumeran los seis aniversarios, así como los bienes con que fueron dotados⁴⁵.

⁴³ AHN Clero carp. 1713, nº 21 y 22. En 1433 fundó un primer aniversario en la octava de San Benito, durante la Cuaresma (21 de marzo) (AHN Clero carp. 1713, nº 4).

⁴⁴ J. L. LEMAITRE, « Liber Capituli. Le livre du chapitre, des origines au XVI^e siècle. L'exemple français », in K. SCHMID, J. WOLLASCH (éds.), *Memoria. Der geschichtliche Zeugniswert des liturgischen Gedenkens im Mittelalter*, Münster, 1984 (Münstersche Mittelalter-Schriften 48), p. 625-648.

⁴⁵ El párrafo se situó entre los dedicados a los monjes familiares y a las mujeres, tal vez borrando el dedicado a los familiares no monjes. Para resaltarlo se rodeó de un recuadro rojo,

Por su parte, Pero Camino pidió un aniversario en la primera semana de Cuaresma (1463)⁴⁶. Ese año la Cuaresma empezaba el 23 de febrero, pero como el 22 de ese mes ya estaba inscrita una memoria similar, se optó por situarla dicho día, junto a la anterior, coincidiendo con la víspera (fº 6rº). La de Ruy Díez, escudero (1466), fue escrita primero el día 10 de marzo (fº 12vº), pero luego se borró, pasando al día 13 de marzo (fº 9vº), en ambos casos en el verso del folio, junto a los monjes cluniacenses, en lugar de en el recto, entre los familiares, rompiendo de nuevo la organización original del necrologio⁴⁷.

2.3.3. Noticias histórico-necrológicas

En la segunda mitad del siglo XV, se inscribió una confraternidad de oración *–ipsi debent orare pro nobis et nos pro ipsis–* con el monasterio de San Roberto, en Picardía, de la Orden de San Agustín. A pesar de que se registra en el margen del día 18 de abril, se dice que dicha fraternidad se había establecido ese día del mes de marzo (fº 17rº).

Las últimas notas necrológicas se refieren a un priorato dependiente de San Zoilo de Carrión, el de San Lorenzo de Villalpando, y a su iglesia aneja de San Esteban de Villamayor. Dicho monasterio e iglesia habían sido donado a San Zoilo por Fernando III en 1226⁴⁸. En los años finales del siglo XV e inicios del XVI se añadieron al Necrologio cuatro notas sobre tres priores de Villalpando y un monje párroco en Villamayor, muertos entre 1333 y 1493. Las notas tienen un carácter mixto, a la vez necrológico e histórico; señalan el oficio ocupado y a veces el lugar de inhumación o causa de la muerte. Todas estas noticias están escritas en los rectos del necrologio, entre los familiares del monasterio, lo que

que no llega a cerrarse, decorando las líneas con ondas, y se separaron los aniversarios con “calderones” también en rojo.

⁴⁶ En 1463 Pero Camino donaba al monasterio una tierra para fundar un aniversario por su alma, la de su mujer y todos sus difuntos, con misa de requiem cantada y la víspera una vigilia: Archivo España Compañía de Jesús, Alcalá de Henares, Fondo Carrión, (C-11) 49-2 doc. 52.

⁴⁷ Para resaltarla se utilizó una gruesa cruz roja sobre el párrafo de cuatro líneas en que constaba el nombre del difunto, el año de fallecimiento y los bienes donados; además el párrafo se iniciaba con varios signos decorativos también en tinta roja (fº 9 vº, 12 vº). Fallecido en 1466, en su testamento, datado el 18 de diciembre de 1465, mandaba enterrarse en el monasterio de San Zoilo, dentro de la capilla de Santa María, pagando por ello ochocientos maravedís; entre las numerosas oraciones demandadas se incluían ciento cincuenta misas en el monasterio, al margen de otras ofrendas (AHN Clero leg. 5.333).

⁴⁸ Pérez Celada, Carrión, I, nº 88.

acentúa su carácter de pequeños anales del priorato de San Lorenzo de Villalpando⁴⁹.

Un carácter similar tiene la noticia inserta entre los monjes y monjas cluniacenses del día 6 de marzo (fº 11vº), escrita también a fines del siglo XV o inicios del XVI. En ella se dice que en los meses de agosto y septiembre del año 1348 (1386 de la era hispánica) fallecieron en el monasterio de San Zoilo diez monjes, de los que se da el nombre y fecha de defunción de cinco⁵⁰.

Cierra este grupo de noticias histórico-necrológicas la referente a dieciocho monjes, cuyos nombres se escriben en el margen izquierdo del día 22 de febrero (fº 5vº), con una nota explicativa bajo los mismos, apenas legible. Esta lista se copió en el necrologio a inicios del siglo XVI. Sus nombres concuerdan con los de un grupo de monjes a quienes en el siglo XVII se atribuía el traslado de las reliquias de San Zoilo desde Córdoba, en una supuesta huída en época del rey Ordoño II de León (914-924) y del califa Abderrahmán III (912-961)⁵¹.

2.3.4. Noticias históricas

Además de las anteriores noticias, el Necrologio de San Zoilo contiene otras sin carácter necrológico alguno. Dos de la segunda mitad del siglo XV y tres del primer tercio del XVI. La más antigua se refiere a la llegada al monasterio el 12 de marzo de 1459 de los tres visitantes y reformadores enviados por el abad

⁴⁹ Fº 5r, 6r, 24v, 27r.

⁵⁰ No se han conservado los folios de los días mencionados, salvo el de los monjes del 21 de septiembre, donde no consta ninguna referencia a ningún monje de esta época, y mucho menos al año de su fallecimiento. Es posible que existiese una nota necrológica anterior conjunta en otra parte del manuscrito, hoy perdida.

⁵¹ Así consta en un manuscrito del siglo XVII que se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia (París, BnF, Espagnol 321), y que incluye documentos enviados por benedictinos españoles para la publicación de los *Annales ordinis sancti Benedicti* de Mabillon. Se atribuye la translación a: *Patres antique Theodemirus abbas, Rodericus, Antimius, Avitis, Dictinius, Athanaricus (...). Praedicta nomina et alia quos legi non possunt coadunata in pergamino antiquissimo iam corroso inventa fuerunt absque tamen alia claritate quia multa deficiunt* (fº 389) (P. HENRIET, « Un hagiographe au travail : Raoul et la réécriture du dossier hagiographique de Zoïle de Carrión (années 1130). Avec une première édition de deux prologues de Raoul”, in M. GOULLET, M. HEINZELMAN (dir.), *La réécriture hagiographique dans l'Occident médiéval. Transformations formelles et idéologiques*, Ostfilderns, 2003, p. 279). La lista está encabezada por el abad Teodomiro, del que se conservaba un códice del siglo X en San Zoilo (H. FLÓREZ (éd.), *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey d. Phelipe II a los reynos de León y Galicia y Principado de Asturias para reconocer las reliquias de santos, sepulcros reales y libros manuscritos de las cathedrales y monasterios*, Madrid, 1765, p. 32).

Juan de Borbón⁵². La noticia se escribió entre el párrafo de monjes cluniacenses de ese día y la inscripción necrológica del monje Fernando de San Román, fallecido en 1461 (fº 9vº).

Un carácter diferente tiene la noticia de la conquista de la ciudad de Málaga por el rey Fernando el Católico en 1487 (fº 26vº), escrita en el margen del día 18 de agosto. Se trata de una breve anotación meramente analística, que no tiene paralelo en el resto de los folios conservados. Finalmente, tres anotaciones (1517-1532) se refieren al proceso de reforma del monasterio de San Zoilo y su integración en la Congregación de San Benito de Valladolid⁵³. Tales anotaciones se realizaron también en otros manuscritos del monasterio, como el que contiene los Milagros de San Zoilo⁵⁴. Las notas están datadas, pero ninguna se escribe en la fecha que le correspondería; ello muestra que, aunque se mencionase la muerte del abad, había desaparecido cualquier carácter necrológico que pudiera asociarlo a la primitiva función del manuscrito.

2.4. Notas de un archivero erudito

A inicios del siglo XVII el Capítulo General de la Congregación de San Benito de Valladolid, a la que estaba afiliado San Zoilo de Carrión, mandó poner orden en los archivos de los monasterios, con el fin de mejorar su administración. En San Zoilo el encargado de la tarea fue el monje fray Juan de Cisneros, quien en el año 1635 organizó el archivo y confeccionó un índice del mismo⁵⁵. En dicho índice se describe el manuscrito aquí citado como:

Libro 1º. Calendario de bienhechores

⁵² NEISKE, REGLERO, *loc. cit.*, p. 181-182. La noticia de esta visita se recoge en el Capítulo General de 1460, en el que se subraya la forma solemne en que los monjes de Carrión recibieron a los visitantes: G. CHARVIN (éd.), *Statuts, chapitres généraux et visites de l'Ordre de Cluny*, vol. 5, París, 1970, nº 436, p. 340. Sobre esta visita ver : C. M. REGLERO, «Cum reverentia et ceremoniis et honore. Cluny, sus monasterios hispanos y el Capítulo General de 1460», *Hispania Sacra*, 140 (2017), pp. 533-544. DOI: 10.3989/hs.2017.033.

⁵³ Fº 7 rº, 17 rº, 24 rº. Sobre la reforma de San Zoilo de Carrión: E. Zaragoza Pascual, *Los generales de la Congregación de San Benito de Valladolid. II. Los abades trienales (1499-1568)*, Silos, Monasterio de Santo Domingo de Silos, 1976, p. 103-105.

⁵⁴ Madrid, Biblioteca Nacional de España, Sección Manuscritos nº 11556, fº 132vº-133rº.

⁵⁵ M. L. PALACIO SÁNCHEZ-IZQUIERDO, *Colección diplomática del monasterio de San Zoilo de Carrión (siglos XI al XV)*, 2 vol., Madrid, 1988, vol. 1, p. 572-582.

*Este es un libro antiguo escrito en pergamino. al parecer es copia de otro que avía en San Pedro de Cluny, en que por los días del año están escritos y notados los hombres insignes y bienhechores de Cluny y de los monasterios de su congregación, notando las memorias que se hazían por ellos en aquella congregación, conforme a los beneficios recibidos. En este calendario están notados los bienhechores deste monasterio de San Zoyl con una + y los aniversarios y memorias que ay obligación hazer por ellos. Conservanse deste libro escasas veinte y ocho hojas ...*⁵⁶.

Esta denominación y descripción es similar a la que se encuentra en el primer folio del manuscrito, escrita en letra del siglo XVII, que cabe atribuir al referido monje archivero:

Kalendario de los bienhechores de esta casa

*Por ser esta casa filiación de Cluni tenía en este chalendario los bienhechores de la Orden casa de Cluny, y los que lo eran de este monasterio están notados con +, por donde tengo por cierto que este libro fue traslado de otro de Cluni, y fue gran descuido de nuestros predecesores el haberle dejado perder*⁵⁷

Además de esta descripción general, el anotador fue añadiendo explicaciones y comentarios sobre el manuscrito de varios tipos: explica las abreviaturas y la calendación romana utilizada; resume al margen dos de las notas añadidas en los siglos XV y XVI; destaca algunos personajes, escribiendo de nuevo su nombre al margen; intenta identificar los bienhechores y monjes hispanos más destacados con sus donaciones, a veces con acierto, otras erróneamente.

Al margen de su discutible valor histórico, estas anotaciones muestran la preocupación del monje archivero por un documento, al que tiene en gran estima. Más allá de la preocupación erudita, se percibe el deseo de recordar a los bienhechores del monasterio, de guardar su “memoria”. Sin embargo, a inicios del siglo XVII, el monasterio disponía ya de otros instrumentos en que se anotaban aquellos bienhechores por los que había que celebrar un aniversario: sendas listas de benefactores y aniversarios en el “Libro misceláneo”⁵⁸, un

⁵⁶ *Ibid.* II, p. 553-554.

⁵⁷ F^o 1r^o.

⁵⁸ PALACIO, *op. cit.*, II, p. 647-649.

cuadernillo en papel titulado “Tabla de los aniversarios modernos en San Zoil”, cuyo primer apartado eran los “aniversarios antiguos”⁵⁹. Esta última lista está claramente realizada a partir de la documentación conservada en el archivo a inicios del siglo XVII, mientras que la del “Libro Misceláneo” parece contar con alguna otra fuente de tipo litúrgico. Algunas de las memorias incluidas en estos listados del siglo XVII ya se encuentran en el Necrologio⁶⁰.

3. CONCLUSIÓN

Entre 1077 y mediados del siglo XIII, los necrologios de Carrión experimentaron un cambio fundamentalmente cuantitativo. Año a año se fueron añadiendo nombres, fundamentalmente entre los monjes, en menor medida entre los familiares. Tales nombres procedían fundamentalmente de las listas de difuntos enviadas desde Cluny. A ellos se sumaban los monjes y familiares del propio monasterio, que en el conjunto resultaban claramente minoritarios. Por tanto, el necrologio de San Zoilo de Carrión era un manuscrito escrito en Carrión, pero básicamente “teledirigido” desde Cluny. Su progresiva diferenciación del Necrologio de Cluny se debía fundamentalmente a que no todos los años llegaban las listas de difuntos –cada vez menos–, y a los errores cometidos al interpretar tales listas, inscribiendo nombres en días erróneos, duplicándolos, etc. Secundariamente, la inscripción de los monjes del monasterio –marcados para una conmemoración especial– y sobre todo la de sus familiares benefactores, contribuían a individualizar este manuscrito.

En la segunda mitad del siglo XIII, unos años después de la copia del manuscrito, éste dejó de utilizarse como un necrologio y pasó a serlo como un obituario. Ello supuso añadir notas sobre el tipo de conmemoración de los monjes y bienhechores de San Zoilo ya inscritos, ignorando al resto. Además, se dejó de inscribir a los monjes de toda la Orden de Cluny para limitarse a los del

⁵⁹ AHN Clero leg. 5331.

⁶⁰ En el “Libro Misceláneo” aparecen algunos de la primera mano del Necrologio (*María Iohannis*: 30 de enero; Fernán Núñez y su mujer: 27 de febrero; tal vez Domingo de Herrera, si es el mismo que *Dominicus Iohannis*: 25 de abril), adiciones de los siglos XIV (Doña Petrona: 25 de mayo, que en el Necrologio figura el 25 de abril) o XV (Juan García de Población y su familia; el hidalgo Ruy Díez y Juan Benito de San Vicente de la Barquera). En la “Tabla de los aniversarios modernos en San Zoil” se encuentran también los fundados por Ruy Díez, Juan Benito, Juan Galindo y su mujer (1234), y el de Pedro Camino y su mujer Teresa García (1463).

monasterio y a sus benefactores. Ello va unido a una mayor precisión en la denominación: no basta ya con el nombre, sino que se añade el oficio desempeñado o el apellido para que el individuo pudiera ser perfectamente identificado. Así siguió haciéndose al menos hasta el primer tercio del siglo XIV. Después, la inscripción de los monjes del monasterio parece que deja de ser sistemática, limitándose probablemente a los que dotaban su aniversario. Además, no se respeta la organización de los benefactores en tres grupos (monjes, varones, mujeres), sino que se mezclan en función del espacio disponible, los vínculos de parentesco u otros criterios.

Una nueva transformación tiene lugar en el siglo XV, tras la ruptura con Cluny, cuando los priores San Zoilo de Carrión consiguen el título de abad (hacia 1437). El manuscrito es utilizado como un obituario para inscribir a aquellos monjes que dotan su aniversario, en general priores y oficiales, y para algunos benefactores, no todos. Desde mediados del siglo XV no se respeta ya la ordenación de monjes en los versos y benefactores en los rectos, mezclándose en función del espacio disponible. Por entonces ya existían otro instrumento, mucho más selectivo, en el que inscribir los nombres de los difuntos por los que se debía rezar: la “memoria de aniversarios” a que alude un testamento de 1436.

A fines del siglo XV e inicios del XVI se añaden noticias de tipo necrológico-histórico –sobre los priores de San Lorenzo de Villalpando, o de supuestos monjes del siglo X–, o simplemente históricas –desde la conquista de Málaga a diversos acontecimientos relacionados con la reforma del monasterio–.

La incorporación del monasterio a la Congregación de San Benito de Valladolid en el primer tercio del siglo XVI y su definitiva separación de Cluny conlleva el abandono del Necrologio. Cuando en 1635 el manuscrito es redescubierto por el monje archivero, gran parte de sus folios se han perdido. El texto despierta su interés, y es anotado con explicaciones y noticias de tipo histórico y erudito, más o menos acertadas. Son las últimas del manuscrito.